

**PUBLICACIONES DEL INSTITUTO
DE ESTUDIOS MADRILEÑOS**

Biblioteca de Estudios Madrileños
Publicados 38 volúmenes

Itinerarios de Madrid
Publicados 20 volúmenes

Colección Temas Madrileños
Publicados 21 volúmenes

Colección Puerta del Sol
Publicados 3 volúmenes

Clásicos Madrileños
Publicados 9 volúmenes

Colección Plaza de la Villa
Publicados 2 volúmenes

Colección Puerta de Alcalá
Publicados 3 volúmenes

Madrid en sus Diarios
Publicados 5 volúmenes

Conferencias Aula de Cultura
Publicadas más de 600 conferencias

*Anales del Instituto de Estudios
Madrileños*
Publicados 47 volúmenes

Madrid de los Austrias
Publicados 7 volúmenes

Guías Literarias
Publicados 3 volúmenes



ISSN 0584-6374



9 778405 846370

ANALES
DEL
INSTITUTO
DE
ESTUDIOS
MADRILEÑOS

TOMO
XLVII

C. S. I. C.
2007
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XLVII



C. S. I. C.
2007
MADRID

El tomo XLVII de los

**ANALES DEL INSTITUTO
DE ESTUDIOS MADRILEÑOS**

comprende estudios —referidos a Madrid— en los que alternan temas de Historia, Arte, Literatura, Geografía, etc., notas biográficas sobre madrileños ilustres y acontecimientos varios de la vida madricense.

Ilustración de portada:

Centenario de «El Cuento Semanal». Portada del n.º 1. Madrid, 4 de enero de 1907

Anales del Instituto de Estudios Madrileños publica anualmente un volumen de más de quinientas páginas dedicado a temas de investigación relacionados con Madrid y su provincia. Arte, Arqueología, Arquitectura, Geografía, Historia, Urbanismo, Lingüística, Literatura, Sociedad, Economía y Biografías de madrileños ilustres y personajes relacionados con Madrid son sus temas preferentes. *Anales* se publica ininterrumpidamente desde 1966.

Los autores o editores de trabajos o libros relacionados con Madrid que deseen dar a conocer sus obras en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* deberán remitirlas a la secretaria del Instituto, calle Albasanz, 26-28, despacho 2F10, 28037 Madrid; reservándose la dirección de *Anales* la admisión de los mismos. Los originales recibidos son sometidos a informe y evaluación por el Consejo de Redacción, requiriéndose, en caso necesario, el concurso de especialistas externos.

DIRECCIÓN DE ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS:

PRESIDENTE DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS: Francisco José Portela Sandoval (UCM).

PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE PUBLICACIONES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS: Alberto Sánchez Álvarez-Insúa (Instituto de Filosofía, CSIC).

SECRETARIA DE LA COMISIÓN DE PUBLICACIONES: María Teresa Fernández Talaya (Ayuntamiento de Madrid).

SECRETARÍA INFORMÁTICA y PÁGINA WEB: Julia María Labrador Ben.

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Alfredo Alvar Ezquerro (CSIC), Luis Miguel Aparisi Laporta (Instituto de Estudios Madrileños), Eloy Benito Ruano (Real Academia de la Historia), José del Corral Raya (Cronista de Madrid), Ricardo Donoso Cortés y Mesonero Romanos (UPM), José Fradejas Lebrero (UNED), José Montero Padilla (UCM), Manuel Montero Vallejo (Catedrático de Enseñanza Media, Madrid), Alfonso Mora Palazón (Ayuntamiento de Madrid), M.^a del Carmen Simón Palmer (CSIC).

CONSEJO ASESOR:

Enrique de Aguinaga (UCM; Cronista de Madrid), Carmen Añón Feliú (UPM), Rosa Basante Pol (UCM), Francisco de Diego Calonge (CSIC), Manuel Espadas Burgos (CSIC), Rufo Gamazo Rico (Cronista de Madrid), María Pilar González Yanci (UNED), Miguel Ángel Ladero Quesada (UCM), Jesús Antonio Martínez Martín (UCM), Áurea Moreno Bartolomé (UCM), Leonardo Romero Tovar (Universidad de Zaragoza), José Simón Díaz (UCM), Virginia Tovar Martín (UCM), Fernando Terán Troyano (UPM), Manuel Valenzuela Rubio (UAM).

I.S.S.N.: 0584-6374

Depósito legal: M. 4593-1966

Memoria

<i>Informe de las actividades desarrolladas por el Instituto de Estudios Madrileños durante el año 2007</i>	15
---	----

Artículos

<i>La Tarasca del Corpus madrileño: una iconografía simbólica potenciada por la música</i> , por M. ^a ASUNCIÓN FLÓREZ	19
<i>Contribución al estudio del gasto en la Real Botica durante el reinado de Fernando VI (1746-1759)</i> , por ROSA BASANTE POL y CAROLINA AYALA BASANTE	43
<i>José Giardoni, platero y bronceador romano al servicio de Carlos IV</i> , por JOSÉ MANUEL CRUZ VALDOVINOS y PILAR NIEVA SOTO	73
<i>Dibujos de los siglos XVII, XVIII y XIX para puentes del territorio madrileño y su entorno topográfico (y II)</i> , por PILAR CORELLA SUÁREZ	99
<i>El escultor Pedro Alonso de los Ríos. I. Biografía y obra</i> , por JUAN MARÍA CRUZ YÁBAR	133
<i>La Casa Palacio del Conde de Aranda. Su transformación en Cuartel de Guardias Reales y posterior construcción del Tribunal de Cuentas del Reino</i> , por M. ^a TERESA FERNÁNDEZ TALAYA	155
<i>Presencia del continente americano en la iconografía madrileña (segunda parte)</i> , por LUIS MIGUEL APARISI LAPORTA	175
<i>Tensiones sociales en Madrid a principios del siglo XIX</i> , por CEFERINO CARO LÓPEZ	211
<i>Una relación contemporánea del motín de Oropesa</i> , por JOSÉ DEL CORRAL RAYA	271

	Págs.
<i>Acotaciones sobre el Subdelegado de Fomento y los Gobernadores Civiles de Madrid (1832-1836)</i> , por JAVIER PÉREZ NÚÑEZ	277
<i>Maestros de capilla del Monasterio de las Descalzas Reales de Madrid en el siglo XVIII (I)</i> , por PAULINO CAPDEPÓN VERDÚ	293
<i>El oficio de memorialista</i> , por JUAN JIMÉNEZ MANCHA	321
<i>Materiales para una toponimia de la provincia de Madrid (VII)</i> , por FERNANDO JIMÉNEZ DE GREGORIO	337
<i>Vecinos de Madrid al servicio de la Real Hacienda durante el reinado de los Reyes Católicos: los arrendadores de rentas</i> , por MÁXIMO DIAGO HERNANDO	367
<i>Venturas y desventuras de un infanzón aragonés en el Madrid de principios del siglo XIX</i> , por ERNESTO FERNÁNDEZ-XESTA Y VÁZQUEZ	417
<i>Madrid y los madrileños en la Sierra de Guadarrama. Un proyecto ferroviario de la II República</i> , por JESÚS MARTÍN RAMOS	429
<i>El concejo de Vicálvaro contra Gaspar Ordóñez: pleitos y conciertos en la obra de la iglesia parroquial de Vicálvaro</i> , por MIGUEL C. VIVANCOS	453
<i>Efímero y perdurable. Entradas triunfales en el Madrid cortesano: las puertas de Alcalá y Atocha</i> , por AITOR GOITIA CRUZ	465
<i>El Género Chico y la Zarzuela en Sinesio Delgado</i> , por JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ FREIRE	495
<i>De obras y autores (Continuación)</i> , por MERCEDES AGULLÓ Y COBO ...	529
<i>Madrid. El nacimiento de la ciudad liberal en la prensa madrileña (1824-1860)</i> , por M. ^a DEL PILAR GARCÍA PINACHO	569
<i>El despoblado de Pesadilla. Arqueología medieval y moderna en el valle del río Jarama</i> , por JOSÉ MARTÍNEZ PEÑARROYA	617
<i>Planes especiales de inversión por distritos de Madrid. La participación de los ciudadanos en la definición y gestión de programas municipales de inversión</i> , por CARLOS GONZÁLEZ ESTEBAN	651
<i>Los familiares del Tribunal de Corte (1665-1820). Primera parte: Origen, trayectoria histórica y estudio sociológico</i> , por MARÍA DEL PILAR DOMÍNGUEZ SALGADO	667
<i>Topónimos madrileños: Barajas</i> , por JOAQUÍN CARIDAD ARIAS	689

Notas

<i>El origen del topónimo Madrid</i> , por SANTIAGO PÉREZ OROZCO	701
<i>Cuando «La Farsa» no era «La Farsa». «La escena» n.º 1. Una rareza bibliográfica</i> , por ALBERTO SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA	705
<i>Boticarios y comadronas en los comienzos del siglo XVII</i> , por JOSÉ DEL CORRAL RAYA	709
<i>Archicofradías, cofradías, congregaciones, esclavitudes y hermandades de Madrid (siglos XVII-XVIII)</i> , por MERCEDES AGULLÓ Y COBO.	715

Efemérides

<i>En el centenario de Chueca. Cien años sin Federico Chueca y una eternidad con él</i> , por ANDRÉS RUIZ TARAZONA	727
--	-----

Necrológicas

<i>Luis López Jiménez</i> , por JOSÉ FRADEJAS LEBRERO	737
---	-----

Reseñas de libros

SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA, ALBERTO, <i>Herodías-Salomé</i> , por JOSÉ FRADEJAS	743
FRADEJAS LEBRERO, JOSÉ, <i>León V de Armenia (Primero y único señor de Madrid)</i> , por ANTONIO ARANDA	744
PUIG-SAMPER MULERO, MIGUEL ÁNGEL, y REBOK, SANDRA, <i>Sentir y medir. Alexander von Humboldt en España</i> , por ADRIÀ CASINOS	745
VARIOS AUTORES, <i>Vallecas. Cultura en Vallecas. 1950-2005</i> , por LUIS MIGUEL APARISI LAPORTA	747

TOPÓNIMOS MADRILEÑOS: BARAJAS

TRIBAL NAMES IN MADRID. BARAJAS

POR JOAQUÍN CARIDAD ARIAS

Doctor en Germanística

El nombre del antiguo municipio de Barajas, al NE de Madrid¹, que perteneció a Hortaleza hasta su incorporación a la capital a final de los años cuarenta, ha sido interpretado siguiendo «una común opinión entre muchas personas antiguas y curiosas de esta villa»² como derivado del nombre de un supuesto *Baraxa*, un «señalado moro llamado Bar Axa», del que por cierto no existe constancia histórica ni documental alguna como antropónimo ni como personaje. Bar Axa es interpretado como ‘hijo de Axa’ (nombre de su madre), una dudosísima derivación materna, ya que el nombre del hijo se transmite siempre por vía paterna, y en este caso se trata incluso del entorno árabe (!) El propio nombre Axa no pasa de ser otra suposición de corte popular, que Sebastián de Covarrubias, además de femenino, da como hebreo, lo mismo que Toledo, Salamanca y muchos otros³.

Lo cierto es que este topónimo se escribía en 1575, *Baraxas* por *Barajas*, usando la ortografía del momento, que empleaba la letra *x* equivalente a la griega χ (ji) para representar la fricativa velar sorda cuya función ejerce hoy nuestra *j* (en ruso, como en griego, sigue usándose la *x* a este fin). Se escribía *Xavier* y *México*, pero se decía (y debe decirse) Javier y Méjico, no *Ksavier o *Shavier ni *Méksico, una moda procedente del mundo anglosajón al no existir en dicha lengua el sonido *j* / χ .

¹ Hay otro Barajas en Cuenca.

² Argumento explicativo habitual en las antiguas interpretaciones de nombres que, a menudo, resultan ser muy antiguos o incluso prerromanos. (De las *Relaciones histórico-geográficas de los pueblos de España*.)

³ Según Covarrubias, Salamanca (la antigua Helmantica o Selmantica prerromana) vendría del hebreo *salem*, «pacem habere»; de Toledo (*Toleto-n* prerromano, *Toleitola* árabe) dice que «según la opinión de muchos fue población de hebreos y en su lengua la llamaron *toledoth* «naciones».

Tras este pequeño preámbulo nos remitimos al tema de las habituales interpretaciones y etimologías, tanto populares como cultas y pseudocultas, que constituyen el pan cotidiano de la realidad toponomástica. A este tema volvemos brevemente más abajo.

Este tipo de interpretaciones, como suele ocurrir, no es único. En su *Toponimia prerrománica hispana* (p. 185) afirma Menéndez Pidal que el topónimo **Baralla**, tan repetido en Galicia, junto con **Baralha** y **Baralha-da** en Portugal, **Baraja**, **Barajas**, **Barajores** (Ávila, Palencia), **Barajuén** (Ávila), etc., «proceden del latín *vara* > *varale, ‘varal’ y *varalia ‘seto de travesaños’, cuyo significado toponímico es comparable al de *Cerca*, *Cercado*, *Vallada*, *Valladares*» (a esto podríamos añadir **Varallo** en el N de Italia y posiblemente *Barahona*, *Baragüés*, etc.). Ello podría ser así si el nombre fuese de origen latino, extremo que, como veremos, no está tan claro como lo ve el eminente autor. Por otra parte, otra «versión local» bastante extendida en Galicia lo atribuye a las peleas que, supuestamente, se producían en alguna taberna del lugar (tomado del gallego *barallar*, cast. *barajar* ‘reñir’ o ‘altercar’). El profesor Abelardo Moralejo, en su *Toponimia gallega y leonesa* (p. 65), repite la etimología pidaliana, si bien en otro lugar de la obra (p. 21) había dado como prerromanos y «probablemente célticos» los topónimos en *-bre*, entre ellos *Barallo-bre* (de la misma base que *Baralla*), opinión esta última que suscribimos. Las identificaciones de *Baralla* con ‘varas’ y con ‘peleas’ se quedan, pues, según todos los indicios, en etimologías populares.

Tanto *Baraja-s* como *Baralla* en La Coruña y Lugo (cf. cast. *paja* – gall. *palla*) tienen su origen en el antiguo nombre personal de la base VARA o BARA⁴, con derivados documentados como *Baralius*, *-a* o *Varalius*, *-a*, *Barel(l)us*, *Varel(l)us*, *-ius*, *Varela* apellido y lugar en La Coruña, *Varillis* o *Barillus* (cf. la *-s* desinencial de *Barajas*), *Barali* (ant. lug. en Francia), y otros como *Baracius*, *Barachus*, *Baraldo*, *Bárano*, *Barangon*, *Barantius*, *Baratrius*, *Baratellus*, *Baranzon*. Están, como vemos, ampliamente representados dentro y fuera de España, citándose ya antiguos nombres de lugar como la *Baralia polis* - *Βαραλία πολις* y la *Ovaréia* o *Baria* en la Bética (Ptol., 2.4.8), antigua ciudad de los celtas *Bastuli* que hoy se llama *Vera*, a orillas del río Almanzora. Hay además otra *Varia* en Logroño, los lugares *Piñeira de Barallo* (Lugo), *Varallo* en el Piamonte (citada *Varalo* en 885) y *Villam Varalis* en 1139 (referida al nombre de un poseedor), *Varallo* en Novara (N de Italia), *Barayo* en La Coruña y Asturias, *Barallas* en La Coruña.

Son teónimos basados en este radical:

- *BARA*, *BARO*, *BERA* y *BARAECO* (Trujillo, Cáceres), nombres de divinidades prerromanas (♂ o ♀_s) llamadas en epígrafes votivos *Sacro*

⁴ *CIL* XII 4966, en Narbona (Aude); epígrafe: «Maia C. lib(erta) Bara».

Bara (fem.), *Sacro Barius* (masc.), *Sacro Baro*⁵. *Bara-dongo*, lugar en Orense, lleva un título sufijado equivalente a *domnico* ‘del señor/-a Bara’.

- *BARA-DATUS*⁶, ‘el dado por Bara’ es un antropónimo teofórico equivalente al celta *-genus*, el griego *-doros*, etc. (cf. *Diosdado*, *Teodoro*).
- *BAROSIS* – *BARHOSSIS*, divinidad aludida en altares votivos del Alto Garona⁷ cuyo nombre se basa en este mismo radical.

De la prolífica base. *Bara* / *Vara* (fem.), *Baro* / *Varo* latinizado *Barus* / *Varus* (masc.) proceden numerosos derivados y variantes por sufijación, metátesis, etc., frecuentes en referencias históricas, epígrafes, nombres personales y de lugar. Aunque el nombre fue también usado en época romana, se evidencia su origen anterior y más amplio (ide.), al formar parte de los nombres citados y otros como:

- **Barajas** (Madrid), con fricativa velar sorda (cf. *Barahona* y *Barajona*), equivale al gall. *Baralla*.
- Los **Baraecos** (*Báracos, Baraicos) fueron una gentilidad galaica (zona de Pontev.), uno de cuyos miembros dedica una lápida a la divinidad Reve. *Baraeco* es antropónimo en Trujillo⁸.
- **Bari-dunum**, nombre celta de lugar en Dalmacia y **Baro-ialum** en la antigua Galia (celta *ialum* ‘claro’ o ‘roza’ con fines agrícolas), hoy *Bareuil* o *Baroeul* (arrond. de Lille).
- El *Castro de Barán* o *Varán* (Portomarín, Lugo), donde después se asentó la **Villa Varango** (docto. de 966), procede de *Varanicus*, derivado del nombre *Barano* / *Varanus*⁹.
- El nombre español **Vargas** (*Varacas, Varicas) viene de *Báracus* o *Barachus*¹⁰.
- El *Castro de Barzón* en Vimianzo (La Coruña) deriva de *Varton-is* (cf. el nombre celta *Ando-varton*, *CIL* XIII 10010).
- **Barazás** (Po.), **Barazón** (Co.), *Varazim* en Portugal (*Varatianas, *Varatinus), están relacionados con los celtas *Varacia* y *Baraciacum* (Galia) y el gentilicio celtibérico *Barasio-ka* o *Barazioka* (Bronce de Luzaga).
- **Bariz** o **Variz** (Lugo) procede del nombre *Baricius* o *Varicius* (*Vita Menelei* 4, 43), aunque, a la vista de **Baariz** y **Barizo** (lug. y arroyo en *Bergantiños*, Co.) que era *Varizo* en 1019, puede también referirse al homófono germánico Valarico o Walarico.

⁵ *CIL* XIII 5856, Langres.

⁶ *CIL* XI 3519, Civitavecchia.

⁷ *CIL* II 247.

⁸ *CIL* II 5276.

⁹ (*CIL* III 8251, Austria).

¹⁰ (*CIL* V 1261, Aquileia).

- **Varela** y **Varea** o **Barea** (caída de *l* intervoc.) son frecuentes toponomásticos gallegos. Proceden del nombre *Varellius* (masc.) que dio lugar al ant. topónimo francés *Vareliae* o *Varellae* (formas femeninas *Varelia* o *Varella*), hoy *Vareilles* (Yonne), *Barelle* (*Barelli* en 955) en Galicia.
- **Barallo**, nombres de lugar en Asturias y La Coruña, del antropónimo *Baralius*, como *Varallo* en el Piamonte y *Varalio* en Novara (Italia), *Parayo* en Asturias.
- **Baralláns** (La Coruña) deriva de la forma posesiva **Barallanis* o **Baralianis*, seguramente el nombre de un propietario local. *Barallat* (Lér.) debe ser un compuesto **Bara-lat(us,-i)*, como el gentilicio hispánico *Barolletas* o *Baroyetas* (Estrab.), *Baraloz* (loc. en Lérida), etc.
- **Barallobre** en La Coruña y Lugo (*Baraliobre* en 1110) y **Barallobres** (La Cor.) son hidrónimos prerromanos con elemento *-bre* sufijado.
- **Barillo**, atropónimo lucense, año 954 (Cañizares, 1994), lugares *Varille* o *Barille* (varios en Galicia), *Barili*, nombre de mujer en Lugo, siglo x (Cañizares, 1994); el navarro *Barillas* y el antiguo topónimo galo *Bari-liacum*, hoy *Barlat*.
Del hipocorístico *Barillus* o *Barrillus* proceden los gallegos *Barille* / *Varille* y *Varela*; de *Baratell-us* el coruñés *Baratella(d)os* y el asturiano *Bardiel*.
- La forma **Baro** / *Varo*, eventualmente geminada **Barro** / **Varro**, produce derivados como el antrop. *Baro-n*¹¹ (Como, etc.), *Villa Barone* (ant. Ital.), *Varón* (Or.), Otros de este radical son: *Baroña* (Co.) del nombre *Baronia,-us*, *Barán* o *Varán* (castro en Lugo) de *Varanus*¹², *Barantes* (Lu.) y *Barrantes* (Po.) del nombre *Barantius* o *Barrantius*, *Varantia* (Holder, 1961), *Baranzón* (Co.) del nombre *Barantio-nis*, y *Brántega* (Po.) de *Baranticus* / *Branticus-a*. Antropónimos como *Barrillus*, *Barronius*, *Barosus*, *Barro castro*¹³, etc. descartan la relación con el ‘barro’ de topónimos como *Barro* (Co., Po.), *Combarro* en Pontevedra (< *Cuno-barros*, antropón. celta), *Combarros* en León (celta *barr* ‘cabeza’).
- **Barós** (Huesca), *Barosa* (Co., Po., Le.), *Baroso* (Lu.), **Varones* o *Varós* (Po.), el antropónimo C. Marius *Barosus* (epígrafe de Lambèse)¹⁴ y con *r* geminada: *Barroso* (Co., Or., Po.) que portan la desinencia prerromana *-os(s)o*, *-os(s)a*, frecuente acompañante de nombres teofóricos (Gorrochategui, 1984, 228). La llevan también algunos nombres personales, probablemente con el valor de un patronímico ‘el de’, ‘el

¹¹ *CIL* V 6732.

¹² *CIL* III 8251.

¹³ Leyenda en *Mon. merov*, s. 8, RN 1862 p. 271.

¹⁴ *CIL* VIII 2568.

hijo de', a veces referido a una divinidad, como la aquitana *Barhosis* o el étnico hispano *Bargusi* en Berga, Barcelona (Polib. 3, 35, 2), así como el apellido vasco **Baroja**.

A este tipo corresponde sin duda el topónimo **Barajas**.

FORMAS 'PARA'

El ensordecimiento *b > p* es frecuente en lengua celta, baste recordar las ambivalencias documentales *Britani ~ Pritani*, *Bellius ~ Pellius*, etc. El nombre lusitano **Palārus** (metátesis) de una inscripción de Barniedo¹⁵, con derivado *Paralius* o *Parallius*, relacionado con los nombres de los condados de *Pallares* y *Pallars* (en Galicia y Cataluña) corresponde a otros como *Baralius > Paralius*, igual que *Parallo* o *Parayo* al lado del asturiano *Barallo* (*supra*), **Paralláns** (La Cor.) y el gentilicio **Paralio-mecos**, una comunidad galaica cuya divinidad epónima se llamaba ►*LAHO PARALIOMECA*¹⁶, probablemente relacionado con los manantiales, como la pirenaica *Lahe dea*¹⁷ y el hidrónimo Lajobre. En Baleares hay un *Parallán* (topón.) y en La Coruña un *Paralláns* de *Paralianis, posiblemente *Baralianus / *Barallan, junto al citado *Baralláns* coruñés. Otra inscripción de Lugo, ésta incompleta, alude a *Iano Pa...*, quizá la misma divinidad, aquí identificada con el *Jano* latino. El elemento *Paralio-meco* hace referencia, como es habitual, a las gentes que lo tenían como epónimo, en este caso los *Vetones Paralios* o *Pal(l)arios*. El resto es un sufijo de adscripción. Este gentilicio contiene el mismo radical que otros antropónimos como *Paranus* (Bonn), *Parameius* (Langres), *Paramon-us*, *Paramona* (Aquileia y Vraghiza), la *Villa Pariliacus*¹⁸ y otros. De la forma posesiva **Párac*a procede el lucense **Parga**, antigua *Aparracum*, *Aparraqua* y *Parraqua*, lugar de los *Apárracos* o **Báracos*.

Son también de este tipo **Parajón** o **Paraxon** en La Coruña frente a *Barajuen* (diftongado) en Álava, *Barahona* o *Barajona* (aspir.), en Soria, Segovia y Gran Canaria; **Parajas** y **Paraxa**, en Asturias y Orense al lado de *Barajas* y *Baralla*.

Son todos ellos topónimos antiguos y poco lógicos si se toman en su aparente significado actual romance gallego o catalán de 'pajares'. Apoya esta suposición, entre otros, el nombre ligur *Paliar-ascus* (*apud* Holder, 1961-II), hoy llamado *Palharès* en Ardèche (Francia) que evidentemente no guarda relación con el latín *palea* 'paja' ni, consecuentemente, con 'pajares' o 'pallares'.

¹⁵ *CIL* II 5709: «m(onumentum) posuit Ambadus Palari...».

¹⁶ «Laho Paraliomeco Caelius Rvfinus ex voto», *Boletín del Museo de Lugo*, 1973, p. 147.

¹⁷ *CIL* II 142-147, Alto Garona.

¹⁸ *Testamentum Bertrami*, dipl. 1, p. 205.

El nombre *Bălăros*, *Pălăros* o *Palărus*¹⁹, está relacionado, según Stokes²⁰, con el griego *falarós* - *φαλαρός*, ‘claro’, ‘resplandeciente’, pero más directamente en este caso con su paralelo celta *belo*, *balo* ‘blanco’, ‘brillante’, ‘claro’, etc. (Whatmough, 1949, 289). Todos éstos son clásicos epítetos de la divinidad gala de componente solar ►*BELENOS* o *BALAR* (latinizado *Balarus*). La oscilación vocálica *Bal* – *Bel* aparece también en nombres hispanoceltas como *Ando-bales*, *Ando-beles*, *Antu-bellicus*, *Endo-vellico*, *Indi-beles* e *Indi-bil*. De *Balarus* / *Palarus* derivan los antropónimos *Palarius* o *Pallarius pagus* y *Palariacus* en Italia (*CIL* V 4992). Igual procedencia puede asignarse al nombre hispánico de *Palencia*, la antigua *Pa(l)lanita* de los Vacceos, que probablemente es lo mismo que **Ballantia* o *Valencia*, *Valença* en Portugal y *Valence*, *Valençay*, *Valenciennes* en Francia y los antropónimos *Balenti* / *Valentius*, *Valentianus*, que no derivan necesariamente de ‘vales’ o ‘valles’.

A la vista de lo expuesto, las supuestas ‘varas’ de *Barajas* y *Baralla*, lo mismo que las ‘pajas’ o ‘pallas’ de *Pallares*, quedan muy *en entredicho*, pudiéndose afirmar que ambos nombres de lugar proceden de antropónimos prerromanos de origen celta e hispanocelta, generalmente derivados, según lo usual, de nombres de antiguos poseedores. Por lo que respecta a su origen, el nombre *Barajas* aparece, como hemos visto, estrechamente relacionado con otros como *Barajuen*, *Barahona*, *Parajón*, etc., con otra desinencia, de modo que sería preciso ampliar considerablemente la ‘zona de presencia’ del hipotético nombre árabe *Bar Axa*, en la Península Ibérica (incluidas Galicia y Portugal) e incluso fuera de ella, algo claramente improbable.

ALGUNOS CULTISMOS Y ETIMOLOGÍAS POPULARES

A título anecdótico y en confirmación de lo antes apuntado sobre las fabulaciones populares en lo tocante a topónimos, exponemos brevemente algunas de las más curiosas (entre muchas) de nuestro país.

Sobre **Aravaca**, donde supuestamente ‘aran vacas,’ y **Trescantos**, que no alude a ‘tres cantos’, hemos hablado ya en ANALES, t. XLIV (2004), pp. 822 y ss., y t. XLVI (2006), pp. 251 y ss.

San Opropio es un curioso «hagiotopónimo» madrileño que, al menos durante bastante tiempo, daba nombre a un callejón en el casco antiguo de la ciudad, hasta que alguien, rebuscando en antiguos papeles, sacó a la luz su verdadera filiación, que era, ni más ni menos, que un antiguo letreiro que antaño campeaba a su entrada con la inscripción: «PASO PROPIO».

¹⁹ *CIL* II 5709, Barniedo.

²⁰ *Urkeltischer Sprachschatz*, p. 235. Lo compara a *Bălărus*, nombre lusitano.

El tiempo había hecho ilegibles las dos primeras letras, dejándolo en «SOPROPIO», y el pueblo hizo lo demás.

Bolaño es un apellido gallego tradicionalmente interpretado como el compuesto *bolo-año* (gall. *bolo* ‘bollo’ de pan y *año* ‘cordero’, del lat. *agnus*). Para explicar dicha etimología se forjó, ya en época medieval, una leyenda (la habitual «tradición antigua») que lo hace remontar a la ocurrencia de un caballero de Lugo quien, estando la ciudad sitiada por Almanzor (no existen noticias históricas del hecho) y verse sus defensores al límite de sus reservas alimenticias (sólo un bollo de pan y un cordero), decidió arrojárselos al enemigo por la muralla para demostrar que estaban sobrados de víveres, con el resultado de que Almanzor, convencido, levantó el sitio de la ciudad. Ambos elementos pasaron a campear en las armas de los *Bolaño*, nombre que en realidad procede del prerromano *Bollanius* o *Bolianius*²¹, *Volianius*²² en antiguos topónimos franceses como *Bollanicus* o *Bulianicus*, *Villa Bolianicus*, *Villa Bollinium*²³, etc. Hay también un *Bolaños* en Ciudad Real.

Ardemil (La Coruña). La memoria popular conserva aquí el hecho de una enconada batalla contra los moros, a los que no se conseguía desalojar de un monte donde se habían hecho fuertes, por lo que los cristianos decidieron ponerle fuego. Cuando se disipó el humo y pudieron entrar, procedieron a contar las bajas enemigas; habían ardidido exactamente mil, y de ahí el nombre actual. En realidad, Ardemil procede del genitivo latinizado Ardemiri, luego Ardemili, del nombre germánico Hartmir o Ardemiro.

Collantres (La Coruña). Según una antigua tradición popular, cuando en su huida a Egipto la Sagrada Familia pasó por cerca de Betanzos, era verano y hacía calor, por lo que San José rogó a la dueña de un finca próxima que le permitiese coger una naranja para el niño. La amable señora le dijo que sí, pero que no cogiese una sola, sino tres, una para cada uno («collan tres», en gallego). Así lo hizo y desde entonces le quedó a la villa el nombre de Collantres.

De hecho, Collantres procede de *cullantrus*, *coriandro* o *cilantro*, gr. *κορυάνων*, nombre de una planta usada como condimento.

Doniños (laguna en Pontevedra). Según la tradición (inspirada en el tema de Sodoma y Gomorra), hubo antes allí una ciudad perversa. El propio Jesucristo, para ver si quedaba en ella algún justo, decidió visitarla pidiendo limosna de casa en casa. Nadie lo socorrió excepto una pobre viuda con sus dos hijos, que le dio su último mendrugo de pan. Decidió castigar la maldad de sus moradores inundándola, pero antes mandó a la

²¹ *CIL* II 4975, inscripción: «Volan...» (Madrid).

²² *CIL* V 7718 (cerca de Cuneo).

²³ *Pard. dipl. N. 457*, t. 2, p. 262 (año 703).

viuda que se fuese con sus **dos niños** sin mirar atrás. No lo hicieron así, y se quedaron convertidos en tres rocas que aún hoy dominan el paisaje, una más grande entre dos menores, en lo alto de la ladera.

Doniños procede del nombre *Domninius*, derivado de *Domno* (Adamnani 1, 6, 30) y variantes *Dommius*, *Dommia* (CIL V 443), *Donnmonia*, etc.

COMENTARIO FINAL

La investigación toponomástica es, en gran medida, una actividad basada en el examen comparativo del material documental, epigráfico e histórico disponible, sin restricción de regiones ni aun de países dentro de un determinado ámbito cultural, en nuestro caso el europeo occidental. Toda limitación del tipo *toponimia portuguesa, catalana, gallega, bable, vasca, etc.*, priva al investigador de inapreciables fuentes, materiales comparativos y complementarios.

Los cambios de lengua e incluso de población acaecidos en dichos lugares ya desde la época prerromana, y más concretamente con la latinización y después la parcial germanización y arabización, tuvieron como lógica consecuencia la aparición de etimologías populares tendentes a dar un cierto sentido 'lógico' a los antiguos nombres de lugar, ahora incomprensibles, pero tercamente supervivientes al cambio de lengua. El resultado son frecuentemente etimologías ingenuas, otras veces absurdas o desfasadas de época, al tratar de reinterpretarlos unas veces por medio de la lengua popular al uso y otras del latín, el hebreo, etc. Quedaban al margen las lenguas hispánicas prerromanas de base celta o paracelta, un importante componente toponomástico, entonces desconocido y consecuentemente no tenido en cuenta, pero cuyo estudio hoy se abre camino con gran impulso en los estudios españoles, recobrando su retraso de más de medio siglo. Este considerable elemento de la toponimia europea permanece aún en ella, más o menos enmascarado por posteriores retoques formales y fonéticos que a menudo le han permitido resistir los intentos interpretativos.

RESUMEN: El topónimo Barajas, con sus formas derivadas, compuestas y variantes está presente en una amplia zona cultural (Península Ibérica, antigua Galia, Germania, Iliria, etc.). Las interpretaciones cultas y populares por «varales», «barajar», «varear», etc. (incluyendo un supuesto arabismo), no serían aplicables fuera de nuestra Península. Se presenta aquí un estudio comparativo de las versiones conocidas que lo identifican, según los casos, como teónimo, antro-

pónimo, gentilicio o nombre de lugar prerromano. Como colofón se incluyen unos cuantos ejemplos de etimologías populares de este tipo, hoy simplemente anecdóticas, pero en su día aceptadas sin discusión.

PALABRAS CLAVE: Etimología popular. Estudio comparativo. Teónimos. Antropónimos. Gentilicios. Topónimos. Prerromano.

ABSTRACT: The place-name Barajas and its variantes, composita, etc., is to be found in a wide area in and outside the Iberian Peninsula, so that its spanish-romanic interpretations as «hedges», «framework of poles», «place of quarrels», and even a supposed-to-be arabic name, would not be applicable outside of Spain. A comparative exam is made herewith of all related names (known to us) identifying it in each case as a theonym, a personal or a tribal name, or a place-name derived therefrom. Included are a few spanish specimen of similar pop. etymologies.

KEY WORDS: Popular etymology. Comparative study. Theonyms. Antroponyms. Place-names. Tribal names. Pre-roman.

Recibido: 10 de febrero de 2008.

Aceptado: 15 de marzo de 2008.